

IV SIMPOSIO INTERNACIONAL Encuentros etnográficos con niñas, niños, adolescentes y
jóvenes en contextos educativos y

I SIMPOSIO INTERNACIONAL de Investigaciones cualitativas con participación de niñas,
niños, adolescentes y jóvenes

UNIOESTE - Campus de Foz do Iguaçu – Brasil 28 y 29 de abril de 2016

“Me gusta jugar a la investigadora”. Dificultades en la construcción de conocimiento en colaboración con niñxs en escuelas.

Autoras: Silvina Fernández (IIGG-UBA/CONICET) y Analía Inés Meo (IIGG-UBA/CONICET)

Resumen

La siguiente propuesta se basa en el trabajo de elaboración de una encuesta sobre alimentación escolar con alumnxs de sexto grado de una escuela primaria estatal del Municipio de La Matanza (Buenos Aires, Argentina). Esta experiencia es parte del trabajo de campo realizado por una de las autoras (Silvina), en el marco de un proyecto de investigación más amplio. El armado del formulario de preguntas de la encuesta fue realizado conjuntamente con lxs alumnxs, el docente a cargo del grupo y la investigadora. Esta propuesta de trabajo nace a partir del pedido de la supervisión escolar de elaborar un “proyecto” en la escuela que aborde la temática alimentaria. En ese contexto el director y el Equipo de Orientación Escolar proponen a la investigadora el armado de esta tarea. A pesar de las intenciones de la investigadora de llevar adelante una experiencia “en colaboración” con lxs niñxs, el “proyecto” sostuvo la forma inicial propuesta del director. Por un lado, se realizó una encuesta junto a los/as alumnos/as de sexto grado, tarea que llevaría adelante la investigadora quien trabajaría con Mariano, uno de los docentes de sexto grado. Por el otro, los resultados de la encuesta tenían que ser usados por el maestro como insumos para avanzar en el aprendizaje de matemáticas.

Las actividades realizadas en torno a la elaboración de la encuesta se hicieron en el aula. En ellas algunos chicxs participaron con entusiasmo y un grupo de niñas realizó entrevistas por *motu proprio* y sacó fotografías a los auxiliares del comedor escolar. Lxs que participaron en distintas instancias hicieron preguntas que no habían sido contempladas por los adultos que propusieron la encuesta ni por la investigadora que organizó su elaboración. Lxs chicxs se interrogaron sobre la alimentación fuera de la escuela (principalmente en sus hogares) y visibilizaron la relación entre comida, gusto y sociabilidad. Algunxs chicxs pusieron su atención lo que generaba conflicto e incomodidad entre los adultos de la escuela: el comedor escolar.

Desde la perspectiva adoptada “los encuentros etnográficos” se caracterizan por permitir a lxs investigadorxs aprendizajes sobre situaciones que generamos, pero que no controlamos (Fabian, 2007). De este modo lxs etnógrafx obtienen información en la propia interacción con lxs participantes, co-productores de los datos (Milstein, Clemente y otrxs, 2011). Bajo estas consideraciones, entendemos que los “encuentros” entre la investigadora, el docente y lxs chicxs muestran cómo éstxs, sus miradas e iniciativas tendían a ser silenciadas y reinscriptas en las expectativas de los adultxs sobre los objetivos, alcance y encuadre de la encuesta. Asimismo, nuestros “encuentros” muestran la creatividad de lxs niñxs así como también sus maneras de resistir, reapropiarse o redefinir la propuesta hecha por la investigadora. En la realización del “proyecto” también se evidenciaron relaciones de poder y tensiones entre el director de la escuela, los integrantes del EOE, el docente y la investigadora. En los “encuentros etnográficos” rastreamos lógicas de acción, intereses diferentes, y conflictos, los cuales regularon fuertemente las acciones de la investigadora y generaron condiciones que obstaculizaron la realización de una experiencia en “colaboración” con niñxs.

Introducción

Durante las últimas tres décadas, numerosas investigaciones sociológicas y antropológicas en países centrales han examinado las relaciones de poder entre adultos y niñxs, y entre niñxs, dentro y fuera de la escuela. Este creciente interés se inscribe en un “clima de época” signado por el reconocimiento de lxs niñxs como “actores sociales” con “derechos”, que deben ser “escuchados” y tenidos en cuenta. Legislación internacional y nacional, códigos éticos profesionales, y publicaciones académicas sobre la niñez comparten una visión normativa. Dentro del abanico de producciones en esta línea, algunos trabajos han podido abordar sensible y sustancialmente el problema de la participación activa de lxs niñxs en los procesos de investigación y las relaciones de poder inmiscuidas en tales procesos. En estos trabajos se afirma que, una autentica investigación social con niñxs, incluyendo sus historias y vivencias narradas, sus percepciones e interpretaciones, posibilita la producción de conocimiento social y de evidenciar la naturaleza polifónica y multiautoral del mismo (Grover, 2004; Gustafson, 2009; Holt, 2004; James y otrxs, 2002; Milstein, 2010, 2010a; Nesper, 1997; Rosaldo, 2000; Thorne, 2003; Vogel y otrxs 1995).

Este trabajo busca mostrar el interjuego de relaciones de poder que se hacen presente en procesos investigativos en los que se pretende realizar un abordaje participativo, incluyendo niñxs. Para ello reconstruiremos el proceso de elaboración de una encuesta con niñxs realizada en el marco del trabajo de campo llevado a cabo por una de sus autoras durante el transcurso del año 2015 en la Escuela Primaria Estatal Nº 31, perteneciente a la localidad de Gregorio de

Laferrere, Municipio de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Asimismo este trabajo se inscribe en un proyecto de investigación¹ más amplio por el que otras investigadoras participaron de este mismo entorno durante más de tres años. Durante el año 2015 el trabajo de campo consistió en participar activamente de la Red de escuelas e instituciones de la cual es integrante la Escuela Nº 31. Progresivamente se sumaron dos o tres visitas semanales a la escuela, contemplando la participando de reuniones con el Equipo de Orientación Escolar, recreos, festejos y actos escolares, almuerzos en el comedor, conversaciones con distintos grados de formalidad con docentes, directivos y alumnxs. La elaboración de la encuesta se enmarca en el pedido de un proyecto escolar solicitado por autoridades de educación y salud, en el que debería abordarse la problemática de la alimentación. Dicha iniciativa orientó parte importante del trabajo de campo.

Esta ponencia se organiza en cuatro apartados: en el primero se describe a la escuela y su contexto, la historia de constitución de ambos, y el marco de relaciones que definen algunos aspectos de la escuela en la actualidad. En un segundo apartado se narra el surgimiento del proyecto en el que se encuadra la realización de la encuesta y las intervenciones de los actores que de ella participan. El tercer apartado busca evidenciar las interacciones producidas en el trabajo con lxs chicxs en el aula, sus iniciativas, producciones, formas de intervenir y de plantear el problema de la alimentación, como también las dificultades para que esto sea verdaderamente tenido en cuenta. Por último y a modo de cierre, recuperamos los primeros análisis en torno a esta experiencia.

1. La escuela y su contexto

La Escuela Primaria Básica Nº 31 se localiza en Gregorio de Laferrere una de las localidades más importante del Municipio de La Matanza².

La escuela primaria estatal Nº 31 fue creada en el año 1960 y comienza a funcionar en un terreno donado por la parroquia Virgen de Guadalupe, perteneciente a la localidad. En sus primeros tiempos, aún sin edificio, las clases eran dictadas en tres casillas y tres vagones de tren, recibiendo en sus primeros años aproximadamente a unos 800 alumnxs; años después la escuela pudo tener su edificio propio. Tras la reforma educativa propulsada por la Ley Federal

¹ Proyecto de Investigación PICT 1356-2010 "Un nuevo lugar social para la escuela estatal. Entre la irrupción de la política y la emergencia de nuevas infancias y adolescencias". Investigadora Responsable: Diana Milstein. Financiado por ANPCYT/FONCYT - Préstamos BID 2437.

² El municipio de La Matanza es el segundo distrito más densamente poblado de la Argentina, contabilizando un total de 1.775.816 habitantes de los cuales 175.670 residen en la localidad de Gregorio de Laferrere, según los datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010.

de Educación (LFE)³ a principio de los años 90 se convirtió en escuela de Educación General Básica, incorporando octavo y noveno año. En el año 2006 una nueva ley de Educación Nacional (LEN)⁴ modificó la organización escolar, pasando a ser Escuela Primaria Básica (EPB) de seis años y a incluir en su mismo edificio a una Escuela Secundaria Básica (ESB) que recibe aproximadamente a 300 alumnxs entre ambos turnos. Esto vuelve acuciante la necesidad de un nuevo edificio acorde a la cantidad de alumnxs (420 entre ambos turnos) y al funcionamiento de ambas escuelas, aspecto manifestado, por ejemplo, en distintos actos escolares tanto por el director del nivel primario y la secretaria.

Actualmente la escuela funciona por la mañana y por la tarde, en 8 secciones por turno. El equipo directivo está compuesto por un director y una vicedirectora, mientras que el primero desempeña estas funciones desde hace diez años, la vicedirectora lo hace desde hace cuatro. Hay un cargo de secretaria y uno de bibliotecaria cubierto por una docente en cambio de funciones, quien también asiste en algunas tareas administrativas. La escuela, como todas las de nivel primario de la provincia, cuenta con un Equipo de Orientación Escolar que en este caso se encuentra compuesto por una psicóloga, una psicopedagoga y un trabajador social. El plantel docente está conformado por 30 docentes, incluyendo a los denominados docentes especiales (inglés, educación física, educación plástica y música). Trabajan además ocho auxiliares de servicio quienes se encargan de la limpieza, el mantenimiento y el refrigerio y almuerzo en el comedor escolar.

Según detallan las profesionales del Equipo de Orientación Escolar la mayor parte de lxs niñxs que asisten a la escuela viven en el “barrio” Evita, lo que se evidencia cuando en el horario de salida muchxs de ellxs cruzan la ruta que separa la zona en la que se localiza la escuela del barrio. El barrio también es conocido en la zona como “el tacho”, puesto que en su centro hay un predio inundado en forma permanente. Además la propia zona en la que se localiza se encuentra expuesta a recurrentes inundaciones causadas por el crecimiento del Arroyo Don Mario, nacido del Río Matanza-Riachuelo muy próximo a la zona. El barrio fue construido y organizado por sus propios habitantes que tomaron terrenos fiscales pertenecientes a ONABE⁵ hacia el año 2003. Actualmente el barrio está constituido por 76 manzanas, en las que viven aproximadamente 11.000 personas, según relevamientos realizados por los propios vecinos. Desde sus inicios, según relatan algunas pobladoras, el esfuerzo estuvo puesto en construir “un barrio”, por eso, los primeros ocupantes trazaron terrenos grandes –de aproximadamente

³ Nos referimos a la Ley N° 24.195, sancionada en abril de 1993. Dicha Ley, de impronta neoliberal, fue muy resistida por la comunidad educativa, pero finalmente implementada en la mayor parte de las provincias argentinas.

⁴ Se trata de la Ley N° 26.206, sancionada en diciembre de 2006.

⁵ Esta sigla refiere al Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado, el cual fue reemplazado mediante el decreto 1382/2012 por la Agencia de Administración de Bienes del Estado.

20m x 25m- y calles amplias, y así diferenciarse de otros modos de urbanización -como "villa", o "asentamiento"⁶.

La escuela N°31 se encuentra próxima a este barrio, en la zona que los mapas municipales denominan como Los Altos de Laferrere, referencia que indica su disposición geográfica y que, a diferencia del "barrio" Evita, no es una zona inundable. El nacimiento del "barrio" implicó un cambio en la población de la escuela N°31, que antes estaba radicada mayormente la zona de los Altos de Laferrere. Esto ha incidido en algunas de las propuestas y actividades que realiza la escuela, tal como la asistencia ante las inundaciones con colectas de ropa y comida, la posterior distribución y la disposición del edificio para alojar evacuados. El proyecto de la escuela se propone atender a las "problemáticas" de la zona, por ello en el último segmento del año todos los grados deben "analizar y estudiar las causas y consecuencias que provocaron la contaminación de la Cuenca: Riachuelo – Matanza"⁷ a través de las áreas de ciencias naturales y sociales. La escuela y el barrio también se vinculan a través de "la Red" de escuelas, de la que participan los equipos de orientación escolar de la zona circundante a la escuela, médicas del Hospital más próximo a la escuela y algunas mujeres, madres de la escuela, que realizan "trabajo social"⁸ en el barrio a través de merenderos y copas de leche.

La escuela se caracteriza por proponer diversas actividades durante el transcurso del año: festivales de poesía, jornadas literarias, feria de ciencias, la kermese áulica de matemática, el campamento para lxs alumnxs de sexto grado. También funciona en la escuela una orquesta de cuerdas⁹, que toca asiduamente en la escuela y en otros lugares a los que es invitada. Otro proyecto relevante de la escuela es la revista Ladrones de Palabras¹⁰, publicación que realiza la escuela a partir de producciones de lxs alumnxs con el aporte económico para su materialización de la institución que apadrina la escuela.

A raíz de las múltiples actividades que se desarrollan en la escuela, con distintos grados de anticipación, algunos actores institucionales consideran que allí "se trabaja". Sonia, la psicopedagoga del Equipo de Orientación Escolar, ha expresado que "a veces existen problemas" o "tiene sus diferencias" con el equipo directivo, sin embargo "esta es una escuela en la que se pueden hacer cosas". El director, por su parte, resalta que por las distintas

⁶ Los datos aquí incluidos sobre la conformación del barrio se encuentran organizados en algunos de los trabajos elaborados en el marco del Proyecto PICT, entre ellos Otaso y Requena (2013), Milstein y Requena (2013).

⁷ Proyecto detallado en el Blog de la escuela.

⁸ Es así como las propias mujeres denominan el trabajo que realizan en el barrio, que se articula con la organización barrial por mejores condiciones de vida en el barrio.

⁹ La orquesta se encuadra en el Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles para el Bicentenario, dependiente de la Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación y Deportes.

¹⁰ En el año 2015 la publicación fue designada así y paso de ser una revista, como lo habían sido los anteriores números, a ser un libro. Dado que la institución cuenta con una imprenta, los cargos de impresión corren por su cuenta.

actividades centradas en "la cultura", en "el arte", en esta escuela "hay un proyecto distinto" en el que realmente lo que interesa "es la enseñanza".

2. Sobre el nacimiento de la encuesta y el “proyecto de investigación”

Poco después de comenzar su participación en “la Red” Silvina fue citada por el Equipo de Orientación Escolar (en adelante EOE). En aquella reunión sus integrantes le contaron a Silvina que desde “la inspectoría” habían solicitado a todas las escuelas que formulen “proyectos salud escolar”; este pedido había sido realizado en una reunión convocada por la Secretaría de Salud Pública del Municipio de La Matanza y por el Consejo Escolar de la que Claudia, la psicóloga del EOE, había participado junto al director y a la bibliotecaria. La invitación solicitaba que a dicha reunión debían asistir alguien del equipo directivo, un integrante del EOE, un representante de lxs auxiliares de servicio, una madre o padre en representación de las familias, y unx maestrx. Sin embargo, tal como relató Claudia, fueron ella por el EOE, la bibliotecaria en representación de lxs maestrxs y Ernesto, el director, quien estuvo presente la mitad de la reunión. En dicha reunión, representantes de la Secretaría de Salud Pública de La Matanza presentaron la sistematización de los datos recabados por el Programa Nacional de Salud Escolar (PROSANE)¹¹. En la reunión, tal como relató Claudia, se expusieron los datos en un power point con gráficos de barras, en los que el dato más preocupante era el aumento del 8% anual de niñxs con sobrepeso producido entre 2013 y 2014. Claudia contó que hubo un momento de trabajo grupal en el que debían mezclarse los integrantes de las escuelas presentes, la idea allí era que puedan compartir las experiencias en torno a la alimentación en sus escuelas. Explicó que ella y la bibliotecaria, dado que a esa altura el director ya se había ido, “se entusiasmaron tanto conversando sobre la escuela” que no se reunieron con representantes de otras instituciones, cuando quisieron sumarse a otros grupos la tarea estaba próxima a concluir. Contó que rememoraron situaciones complicadas en relación al comedor, como aquella vez que una maestra actuó como veedora de las finanzas de la cooperativa escolar “tomando la tarea muy en serio” y al ver que “los números del comedor no cerraban”, denunció la situación y fue muy maltratada por eso. También conversaron sobre la mala calidad de la comida, lo reducido de las porciones, y de la no intervención del director al respecto.

En aquella reunión se les entregó un formulario que debía servir para el armado del proyecto de salud orientado a la alimentación saludable, el cual fue presentado a Silvina ese día. Claudia

¹¹ El PROSANE se inscribe en las estrategias de atención primaria de la salud. Anualmente asisten a las escuelas estatales y realizan controles médicos, medición de peso y altura a lxs alumnxs del primero y último grado. Para mayor información remitirse a: <http://www.msal.gob.ar/index.php/programas-y-planes/229-programa-de-salud-escolar>.

también explicó que, aún estando Ernesto, en la reunión ella le dijo que podían proponerle a Silvina trabajar en el proyecto para la escuela, dado que su trabajo era sobre los comedores y la alimentación escolar. Luego de contar la experiencia de la reunión comentó que al día siguiente de la reunión Ernesto conversó con ella y le expresó una idea para el proyecto solicitado en la reunión: podrían proponerle a Silvina hacer una encuesta sobre alimentación escolar con lxs chicxs de sexto grado y con uno de sus docentes, Julio. Según contó Claudia para Ernesto, además de implementar un proyecto sobre alimentación saludable “podría articularse con los contenidos curriculares de matemática”, pues lxs chicxs estaban trabajando con porcentajes y el traslado a gráficos. Cuando Claudia contó esto aclaró que parte de pensar articulándolos con contenidos de matemática tenía que ver con la molestia que solía generar la multiplicidad de actividades y proyectos existentes, por eso era elemental que se conectara con lo que el docente estaba enseñando. Durante el trabajo de campo esa molestia a la que aludía Claudia fue vivida en algunas oportunidades; el propio Julio expresaría a Silvina que se “estaba volviendo loco” el día que estaba realizando la revisión el PROSANE, pues en paralelo estaba organizando el campamento de sexto grado, y ambas actividades requerían autorizaciones firmadas por los padres y un conjunto de trámites que, para él era motivo de locura. En este caso el pedido de elaboración de un proyecto de alimentación saludable cuando el año ya había iniciado y las planificaciones estaban armadas podía ser vivido como una interrupción por parte de lxs docentes, según anticipaban Claudia y Ernesto. Si bien no contamos con suficiente evidencia como para sostener que esta es una modalidad de trabajo recurrente, al menos en estos dos casos el Consejo Escolar solicitaba proyectos a las escuelas de maneras similares¹².

En esta primera reunión sobre el proyecto de alimentación saludable, Claudia contó que cuando se presentó la demanda del Consejo Escolar pensaron rápidamente en Silvina. Esta demanda les proporcionó “alivio” porque sobre el comedor “es un tema del que nadie quiere hablar”, “todos miran para un costado”, por eso cuando Silvina dijo que ese era su interés ellas pensaron “uhhhhh que problema” porque desde el EOE siempre están “trabajando con las cosas incómodas”: las dificultades de aprendizaje, las familias con niveles altos de conflictividad, situaciones de abuso o de maltrato.

El comedor de la escuela fue creado durante la conducción de la anterior directora. Según el relato de Sonia la decisión de fundar el comedor no fue acompañada por lxs docentes, sin embargo la directora veía que era sumamente necesario. Una vez funcionando se

¹² En forma similar al pedido del proyecto de salud en el 2015, luego de una capacitación sobre Educación Sexual Integral (ESI) se solicitó que las escuelas trabajen para incluir en las aulas actividades específicas sobre el tema o bien su articulación con los contenidos ya planificados en las diversas asignaturas.

establecieron distintas modalidades para que lxs docentes puedan participar del acompañamiento a lxs chicxs durante el almuerzo: rotaciones, días de franco, pero nada de esto funcionó, generando conflictos al interior de la escuela. Por este motivo lxs auxiliares de servicio tomaron todas las tareas vinculadas al comedor. Actualmente la comida que allí se brinda a lxs alumnxs es descalificada por algunxs docentes por su calidad y cantidad. Este proyecto permitiría a Silvina, según planteaba Claudia, abordar el tema sin generar la incomodidad que conllevaba el tema del comedor.

Ante esta propuesta Silvina planteó que, efectivamente, era una buena oportunidad y que a raíz de ella se podría armar un grupo de chicxs colaboradores de investigación. El “proyecto” sostuvo la forma inicial propuesta por Ernesto: se realizaría una encuesta junto a lxs alumnxs de sexto grado, tarea que llevaría adelante la investigadora quien trabajaría con Julio, uno de los docentes de sexto grado. La elección de Julio por parte de Ernesto, según relató Claudia, se apoyaba en que era un docente “entusiasta” y “piola”. Silvina propuso trabajar en unos dos o tres encuentros en el “entrenamiento” de lxs chicxs, sobre ideas de investigación y herramientas para armar la encuesta, para luego elaborar con ellxs las preguntas y el modo en el que se implementaría en la escuela. Para ella la encuesta permitiría indagar sobre lo que sucede en los distintos espacios y momentos en los que circula la comida en la escuela: en el aula, en el recreo, en el comedor, el kiosco. Luego, tal como proponía Ernesto según el relato de Claudia, con el docente trabajarían en la sistematización de los datos, como parte de los contenidos de matemáticas. Sonia y Claudia propusieron ideas para más adelante, como la realización de una reunión de padres para mostrar los datos organizados y reflexionar sobre la alimentación de lxs chicxs. Otra posibilidad era, incorporar a este momento con padres y madres un taller sobre alimentación saludable con las médicas del Hospital de la zona. Por este tipo de propuestas es que ellas consideran que la encuesta debería empezar a trabajarse lo antes posible.

Además de este trabajo con sexto grado, Sonia y Claudia proponen a Silvina que los acompañe en el trabajo con chicxs que que presentan “dificultades” para aprender, a los cuales el EOE suele acompañar. El EOE se encontraba trabajando en el armado de los grupos de estos chicxs en base a un listado que habían proporcionado lxs docentes. Sonia estaba enojada, pues eran más de cincuenta lxs que habían seleccionado lxs docentes, y “ellos no podían trabajar con esa cantidad”. Por situaciones que fueron relatando a Silvina en distintos momentos se evidenciaba cierta tensión alrededor de este tema entre lxs docentes y el EOE. El propio Julio en una jornada institucional había interpelado al EOE frente a todxs preguntándoles “qué iban a hacer” con uno de sus alumnos, porque “no se estaba haciendo nada”. Poco después de esta jornada el director y Elena, la vicedirectora, los convocaron a una reunión en la que les

comunicaron que el equipo directivo también trabajarían con algunxs de esxs chicxs seleccionadxs por lxs docentes. Esto generó malestar en el EOE, Silvina pregunto si sentían que se estaban “entrometiendo en su trabajo” y Sonia respondió que sí. Con el grupo de chicxs que quedarían trabajando con el Equipo proponían realizar un trabajo semejante al del año anterior en el que la temática fue “la vida en el barrio”; este año sería la alimentación escolar. Silvina plantea, a raíz de esta propuesta, que con este grupo se puede trabajar pensando en otro tipo de búsqueda de datos a través de distintas formas de registrar, como fotografías, dibujos. Silvina planteó que intentar el trabajo de investigación en colaboración con niñxs en la escuela es complejo, pues “es difícil poder establecer un tipo de horizontalidad en la relación entre adultos y niños”, sin embargo esto es “muy importante para pensar la investigación en colaboración”. En este sentido para Silvina “las jerarquías” establecidas en lo escolar se planteaban como un desafío, como también “la posibilidad de tomar verdaderamente lo que los chicos proponen, dicen y hacen”. Sonia, quien seguía atenta el planteo de Silvina dijo coincidir pero que para ella eso era “difícil” porque se está “en el marco de la escuela y hay cosas que evidentemente al interior de la escuela se piden, o son necesarias”. Tanto Claudia como Sonia sostienen la relevancia de que, a raíz de este trabajo, lxs chicxs produzcan escritos en corto plazo, para que puedan ser introducidos en la revista de la escuela, o en todo caso se pueda armar una publicación propia. Por ello se acordó iniciar rápidamente el “proyecto de investigación”, tal como Sonia y Claudia se referían a la experiencia naciente conformada por el trabajo con sexto grado y con los grupos del EOE.

A los fines de este trabajo recuperaremos centralmente la experiencia en torno a la elaboración de la encuesta con lxs chicxs de sexto grado. Sin embargo el armado del “proyecto” en su totalidad nos permite pensar por qué el pedido de elaboración del proyecto de salud fue tomado tan rápidamente por el director y el EOE. Así como también desde su inicio, los conflictos e intereses que atravesaban el “proyecto” planteaban ciertos límites al interés de la investigadora de realizar investigación en colaboración. Por un lado el interés representado por estos actores de sostener y mostrar la existencia de una escuela “con proyecto”, una escuela “en la que se trabaja” y en la que “el aprendizaje” es prioridad. Por otro las tensiones alrededor del trabajo con lxs chicxs con “dificultades para aprender” por el que algunos docentes y directivos pusieron en cuestión el trabajo del EOE. En este entramado de relaciones nace el “proyecto de investigación” que poco después comenzó a concretarse.

3. Se lanza “el proyecto de investigación”

Silvina: - Bueno, ¿qué piensan? ¿Les gustaría sumarse a este proyecto? ¿Y trabajar conmigo algunos días? Si, si -responden algunos, otros no responden nada. ¿Les gustaría o les da fiaca? Pregunto con tono más alto, les puede dar fiaca también eh! Tienen q querer porque yo no les voy a poner nota por esto porque yo no soy la profe, el profe es Julio, quieren ¿sí o no? Siiiiii -responden más chicos y más fuerte. Ahhh bueno, genial entonces (Registro de campo de Silvina, 30 de junio de 2015)

Este fragmento de registro de campo se corresponde al primer encuentro con lxs chicxs de sexto grado del turno mañana. En ese encuentro Silvina se presentó y preguntó qué era para ellxs investigar, mostró en un gráfico de torta con los datos de aquella reunión de la secretaría de salud, específicamente el que marcaba los datos en relación a los chicos de escuelas de La Matanza, señalando el aumento del 8% anual en sobrepeso. Explicó que para estas personas allí había un problema y que podríamos preguntarnos de qué se trataba ese problema, incluso cuestionar si eso era un problema. Propuso hacer la encuesta y fue preguntando si ellos sabían qué era una encuesta, planteó la diferencia que puede tener una encuesta con una entrevista y otras formas de acceder a datos, puso ejemplos de situaciones en las que pueden realizarse encuestas, pues la mayoría de lxs chicxs nunca habían contestado una encuesta. Algunxs participaron respondiendo las preguntas que Silvina realizaba o dando ejemplos sobre lo que ella iba diciendo. De esta primera reunión participó todo el EOE y algunxs de lxs chicxs de tercero, cuarto y quinto grado que trabajan con ellxs e integrarían también “el proyecto de investigación” sobre alimentación saludable.

Previo a este primer encuentro con lxs chicxs Silvina fue presentada a Julio, el docente, en una pequeña reunión de la que también participó Esteban, el orientador social del EOE. La reunión la pautó el EOE con Julio en uno de los días en que él tuviese “hora especial”, tal como se nombran a las horas en las que lxs alumnxnxs están con lxs docentes de educación plástica, física o musical. Silvina había dejado su disponibilidad de horarios para que dicha reunión pueda concretarse. Previamente al encuentro Silvina y el EOE conversaron sobre el carácter de esta reunión, para el EOE había que ser puntual en esta reunión, pues según ellxs Julio era “muy autoexigente” y “ansioso”, por eso era importante que en la reunión no se generará mucha incertidumbre. El día previo a la reunión con Julio y Esteban, Silvina recibió el llamado de Claudia, quien reiteró el pedido de “ser concretos” con el docente. En dicha reunión, realizada en la sala del EOE, el docente contó ya sabía por Ernesto que se iba a hacer una encuesta con lxs chicxs, y que a él le correspondería realizar la articulación con matemática, para trabajar porcentajes y la elaboración de gráficos. Silvina contó cómo surgió la idea surge de la reunión convocada por la Secretaría de Salud y el Consejo Escolar, que allí se mostraron los datos organizados del PROSANE. Julio planteó que “el tema de la alimentación es importante,

porque la comida que le dan a los chicos es una bizarreada” y agregó que es “un tema complicado”, que “hay que ver cómo se hace una encuesta sobre el comedor”. Hacia el final de la reunión Julio dudó si era el momento apropiado, pues aún lxs chicxs no habían visto los contenidos relativos a ciencias naturales que pudieran aportar al tema de la alimentación. Silvina plantea “que los chicos saben mucho sobre la alimentación en la escuela”, que si, en todo caso, él quisiera la encuesta puede servir como introducción al tema. Por otro lado planteó que él “no sabía cómo armar una encuesta” por lo que Silvina aclaró que ella iba a tomar esa tarea, “que se quede tranquilo”. El EOE y Julio ya habían acordado que el primer encuentro con sexto grado sería el martes próximo, se despiden hasta entonces, previamente Esteban adelanta que se sumaran a este encuentro el grupo de chicxs de tercero, cuarto y quinto grado que trabajan con el EOE, que también van a trabajar sobre el tema de la alimentación escolar. Esta última idea, sugerida por Claudia, tenía que ver con incluirlos y mostrar que habría “distintos grupos en la escuela trabajando sobre el mismo tema”. Nada se menciona sobre la idea de Silvina de trabajar en forma colaborativa con lxs chicxs. La reunión fue, prácticamente, una formalidad para dar lugar al inicio del trabajo, notificar algunas decisiones ya tomadas y no recuperar las preocupaciones que Julio pudo plantear. El espacio de negociación sobre “el proyecto” fue prácticamente nulo.

Luego del primer encuentro con lxs chicxs de sexto grado Silvina y Julio se reunieron en la biblioteca durante una de sus horas especiales, ella propuso reunirse “para ver cómo seguían”. Ella planteó empezar llevando una encuesta sobre alimentación para que lxs chicxs la respondieran, porque la mayoría de ellxs en la primera reunión expresaron que nunca habían contestado una encuesta. Si bien Julio coincidió en la idea de la encuesta, discrepó con el tema, para él que sea sobre alimentación iba a conducirlos mucho en las preguntas que luego deberían realizar por ellxs mismxs. Julio, entonces comenzó a enunciar posibles preguntas: qué les gusta hacer después de la escuela, qué deportes les gusta, si les gusta leer, a dónde van a pasear. Silvina sugiere que podría ser sobre el uso del tiempo libre y Julio acordó. Silvina armaría un borrador y lo enviaría a Julio para realice observaciones, pero él no pudo hacerlo antes del encuentro con los/as chicos/as. En esta reunión Silvina y Julio también discutieron sobre el contenido posible de la encuesta de alimentación, Silvina propuso pensar en espacios y a partir de allí lo que sucedía en ellos con la comida; Julio planteo que habría que ver qué decisión tomar en relación al comedor, pues no todos comen allí y si es una encuesta pensada para toda la escuela tal vez sea una pregunta que pocos puedan responder. Silvina propuso ver qué dicen lxs chicxs al respecto y Julio acordó con ello. En el segundo encuentro con sexto grado se trabajó sobre la encuesta de prueba, Silvina abrió recordando la invitación al proyecto de investigación sobre alimentación escolar y preguntó que recordaban de aquel día, algunxs

chicxs dijeron que hablaron sobre “qué es investigar”, que vieron “los gráficos”, “los porcentajes”, que esos gráficos decían que “había obesidad, sobrepeso” “y normopeso”, completando entre varixs la información. Luego ella planteó que lo que iban a hacer ahora era una encuesta “sobre otro tema”, pero que era para ver “cómo es una encuesta y para que entre todos puedan revisarla, sacarle cosas, agregarle”, que era “una encuesta piloto, para ejercitar”. Chanel, Facundo y Percy ayudaron a Silvina a repartir las encuestas y comenzaron a responderlas. Julio dijo que también quería responderla porque ellxs, lxs chicxs, eran 24 y con ese número luego se complicaría para “sacar los porcentajes”, pues aún no están trabajando con decimales. Sentadxs en sus bancos todxs respondieron la encuesta, mientras iban preguntando a Silvina sus dudas: cómo marcaban las opciones que querían elegir, qué y cómo respondían en aquellos casos en los que las preguntas estaban encadenadas, qué significaban algunas preguntas; distintos aspectos que permitieron visualizar que faltaban aclaraciones sobre los saltos de pregunta, marcar la vinculación entre los distintos interrogantes, puntualizar algunas preguntas y orientar mejor la resolución de la encuesta. Ante algunas preguntas Silvina convocaba a todo el grupo para re-transmitir la pregunta hecha por cada chicx y así explicar que había un error o que había cosas que aclarar de la encuesta. Algunxs terminaban la encuesta y se ponían a pintar como Nico, o a conversar entre sí, Chanel y Florencia se pararon y se sentaron en un escalón de bajo del pizarrón a conversar y se dispusieron a hablar entre ellas. Cuando todxs terminaron de resolver las preguntas conversaron sobre las dificultades que habían aparecido, otros aspectos posibles de ser incorporados, tales como la siesta, el uso del celular, del Facebook y otras redes sociales como parte del uso del tiempo libre. Silvina fue registrando en el pizarrón los aportes/observaciones de lxs chicxs a la encuesta, pues permitían mejorar sustancialmente el contenido y la forma del formulario que ella había realizado.

Esa misma mañana después de este trabajo y mientras regresaban del recreo se acerca Chanel a Silvina, encuentro en el que sucede el siguiente dialogo:

Chanel: -Seño ¿vos cómo te llamas? Así te digo por tu nombre.

Silvina: - Silvina me llamo.

Chanel: -Silvina, ¿vos me podés dar una de esas encuestas para que yo le saque fotocopias? Porque a mí y a mis primas nos gusta jugar a eso... no sé por qué

Silvina: - ¿A qué les gusta jugar? ¿A la maestra?

Chanel: - No, no, a la investigadora.

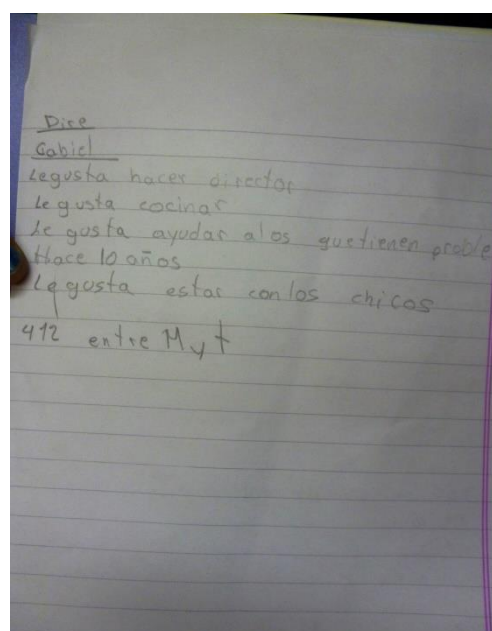
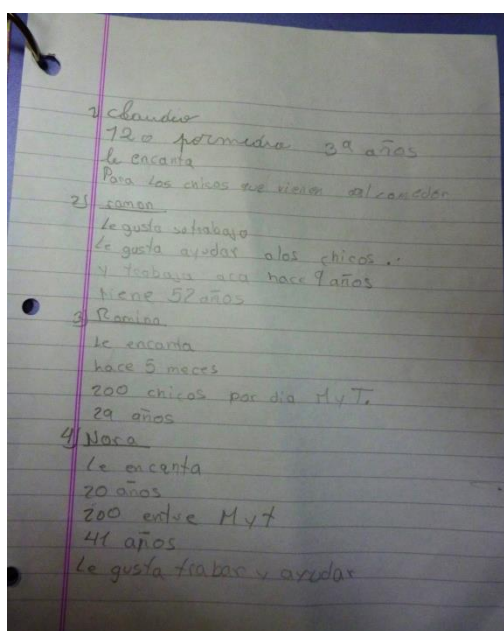
Es de este dialogo parte del título de esta ponencia y si bien para la investigadora en ese momento fue sorprendente, tanto la actitud de Chanel como por su propio accionar, fue tiempo después que adquirió mayor importancia, en tanto resulta muy significativo para pensar el lugar de la investigadora en el campo y el rumbo que iría tomando el trabajo con lxs niñxs en el

marco del espacio escolar. Efectivamente la posición de Silvina como mujer, como docente, como investigadora de procesos escolares, como alguien recientemente incorporado a esta escuela, como parte de un proyecto dentro de la escuela, emergió en aquella pregunta que realizó a Chanel, pensando que ese “jugar a esto” remitía al ser docente y no al ser investigadora ¿Qué de todo aquello que acontecía hablaba de la escuela a través de Silvina? ¿Y de las maneras en las que lxs adultxs –en este y otros contextos- tienden a marginalizar las miradas de lxs niñxs, sus preguntas e iniciativas? ¿Cómo la lógica de funcionamiento escolar tomaba cuerpo a través de su accionar? Tras el recreo Julio asumió la clase y comenzaron a sistematizar las respuestas de la encuesta pasando esos números a porcentajes. Mientras iban contando la cantidad de respuestas lxs chicxs alentaban por las opciones entre las que se disputaba el primero y segundo lugar, cantando y aplaudiendo. Julio dijo entonces que esto era “para conocer, no para hacer hinchada” que “no es una competencia”, ellxs entonces dejaron de alentar.

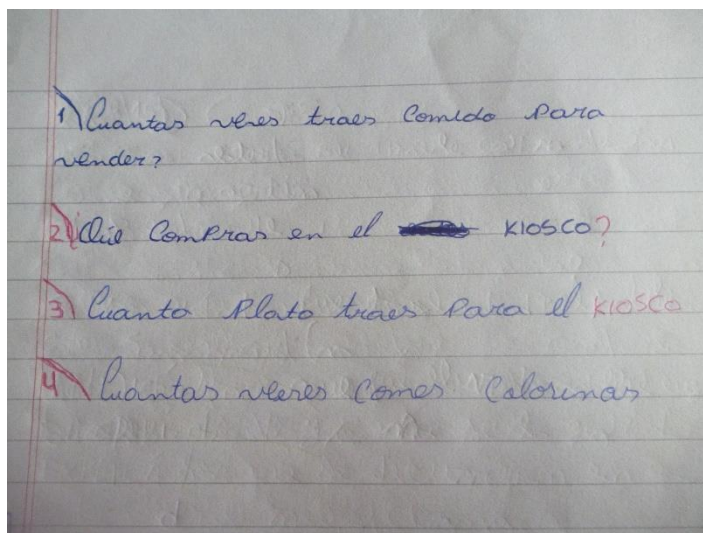
El próximo encuentro con lxs chicxs de sexto fue sin la presencia de Julio, pues resultó difícil congeniar un día y para que no exista tanto tiempo entre un encuentro y otro Silvina fue a trabajar con ellxs cuando estaba a cargo del grupo Lily, la docente paralela¹³ de Julio. Mientras lxs chicxs volvían del recreo, circulaban por el aula jugando o conversando Silvina dialogaba con Lily. Aquel día la propuesta era trabajar discutiendo entre todas las cosas que ellxs sabían sobre la alimentación en la escuela para después armar cada unx algunas preguntas posibles para la encuesta. En esa primera parte del trabajo surge la duda sobre la cantidad de chicxs que asisten al comedor, alguno de ellxs dice que hay que preguntarle a Carlos, el auxiliar de servicio que se desempeña como cocinero, Lily afirma que sería bueno, Silvina pregunta si alguien quiere ir y sin emitir comentario Chanel y Amanda se paran y salen corriendo para realizar esta consulta a Carlos. Al volver dicen que Carlos dijo que 400 chicxs comían en la escuela, Chanel tiene en sus manos una hoja de papel en la que anotó los datos brindados por el cocinero. Silvina mira a Lily y pregunta buscando confirmación “¿esa es la matrícula total de la escuela, no?” Si, responde la docente. Silvina dice que luego podemos preguntar a otrxs, a Ernesto, el director por ejemplo y dice que para ella Carlos debe haber dicho el número de todos lxs alumnxs de la escuela ya que la mayoría come algo en la escuela, tanto en el desayuno como en la merienda. Luego Silvina pide que cada unx escriba en una hoja al menos dos preguntas que podrían ser para la encuesta sobre alimentación escolar. Algunxs le proponen trabajar en grupo y ella les dice que sí, pero que en ese caso deberían pensar más preguntas. Chanel, Amanda y Brenda se colocan en grupo y comienzan a trabajar sin pedir el

¹³ Esta expresión remite al compañerx, dupla de trabajo con quien se comparte el grado dando distintas áreas. En este caso Mariano era el docente de matemática y ciencias naturales y Rosy de lengua y ciencias sociales.

aval de Silvina, Nico sigue dibujando como en cada uno de los encuentros en los que Silvina ha estado; una de las chicas que se sienta cerca de la puerta de salida no trabaja en las preguntas, Silvina se acerca a invitarla a que se sume, pero ella dice que no. Un chico con el pelo rapado jugaba con una *tablet* y dos chicos miran su juego, Silvina les dice que “se ponga las pilas”, que “piensen aunque sea una pregunta”, que “no da que estén con la *tablet* jugando mientras los demás están pensando”. Les pide que guarden la *tablet*, porque “además están hablando de otra cosa” y que a ella “la distraen”. Finalmente el chico guarda el objeto, pero no hace las preguntas, sus compañeros tampoco. Lily salió del aula luego de preguntar a Silvina si le parecía quedarse sola, dado que Silvina asintió Lily salió del aula, volvió unos 15 minutos después. Un poco después suena el timbre del recreo, en ese momento Chanel, Amanda y Brenda se acercan a Silvina, Chanel tiene en sus manos la hoja en la que registro los datos dados por el cocinero, pero además Chanel le había preguntado cuántos años tenía, desde cuándo trabajaba en la escuela, qué era lo que más le gustaba cocinar. Chanel explica que quieren hacer entrevistas a todos los auxiliares y si yo puedo prestarles mi cámara de fotos así Chanel pregunta, Amanda escribe y Brenda saca las fotos. Les doy la cámara y luego del recreo se acercan y me muestran lo que habían hecho: habían entrevistado a cuatro auxiliares y al director que se encontraba en la cocina, pues estaba preparando el almuerzo para festejar el día del maestro. A cada uno le habían preguntado sus nombres, desde cuándo trabajaban en la escuela, las edades, si les gustaba su trabajo, qué era lo que más le gustaba de su trabajo y cuántos chicos comían en la escuela. Estas preguntas no estaban escritas, pero ellas se las dijeron verbalmente a Silvina, quien fotografió el trabajo de las chicas. Chanel explicó que iba la entrevista y al lado la foto.



Mientras lxs chicxs volvían al aula tras el recreo, continuaron trabajando en las preguntas y a medida que van terminando se las entregan a Silvina, quien va leyendo una a una las preguntas que ellxs elaboraron, comentando y preguntando sobre la pertinencia de las preguntas para la encuesta. Las primeras preguntas que se leen son de Paola:



El dialogo que allí sucedió estuvo centrado en la pertinencia o no de las preguntas para conocer sobre la alimentación en la escuela y que sea plausible de ser aplicada a todxs lxs alumnx. Consecuente al “encuadre” definido por “el proyecto de investigación” trabajado con el EOE, Silvina lee la primera pregunta y se produce el siguiente dialogo:

Silvina: - ¿Esta iría para una encuesta que le hacemos a toda la escuela?

Alumno: - No, porque somos los de sexto los que vendemos comida nada más acá en la escuela.

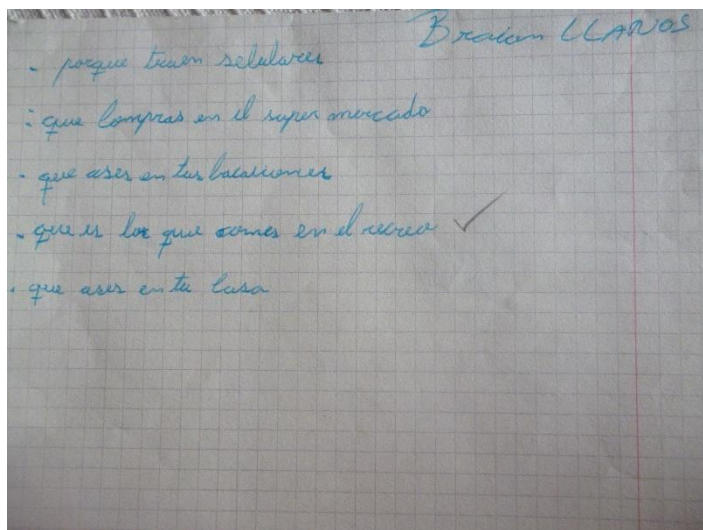
Silvina: Claro (Lee la segunda pregunta) ¿qué compras en el kiosco? Esa va bien, no? Algunos chicos/as responden q sí. Otros están en otra, como el chico q dibuja, hay un chico q siempre está dibujando.

Silvina: (Lee la tercera pregunta) ¿Cuánta plata traes para el kiosco? Esta está buena también, van juntas con la otra, son sobre el kiosco (Lee la última pregunta) ¿Cuántas veces comes golosinas? También bien!!! ¿Qué piensan?

Algunos alumnos/as dicen que sí.

Chanel: - Nosotras también preguntamos algo así.

Luego se trabajó con otras preguntas, las elaboradas por Marcos, y se produjo un intercambio similar.



Silvina: (lee la primera pregunta) ¿Por qué tienen celulares? Ahhh... acá pasó lo mismo q les pasó a otros chicos, se quedaron con el tema de la encuesta de prueba q hicimos la semana pasada, ¿se acuerdan? Lo que hablábamos hoy. Leo la otra: ¿qué compras en el supermercado? ¿Qué les parecía esta pregunta?

Alumno: - No es de la escuela.

Silvina: - Claro... las preguntas por la alimentación escolar tenían q estar enfocadas en los espacios de la escuela. Leo la otra... ahhh, a ver, es similar a la primera, tiene que ver con la encuesta anterior, la leo: ¿Qué haces en tus vacaciones? Esta tampoco es de la escuela, no? Algunos chicos asienten con la cabeza.

Silvina: - Bueno, leo la cuarta pregunta, qué comes en el recreo, está buena, no? Qué piensan? Algunos responden que sí, alguien dice "está buena".

Silvina: - ¿Y qué responderían con esta pregunta?

Alumno: - Podes comer lo q compras en el kiosco

Alumna: - También algo q te trajiste de tu casa, o algo q compraste a los de sexto.

Silvina: - Claro, digo, buenísimo.

Mariano: - O nada!

Silvina: - Claro, hay que preguntar en todo caso, primero, si comen en el recreo, ¿no?

Mariano: - Claro.

En estos intercambios Silvina buscaba que se respete el encuadre, sin siquiera preguntar por qué dichos interrogantes habían sido puestos allí, suponiendo un error en la interpretación de la consigna, una suerte de confusión con el tema de la encuesta anterior. Ese día no se alcanzaron a leer todas las preguntas que habían elaborado, pero en ellas se plantearon interrogantes que sobre lo que se comía en los cumpleaños, lo que cocinaban las mamás, las comidas les gustaban. En ellas se hacía presente la dimensión del gusto como un elemento relevante, espacios, eventos y actores que evidentemente eran significativos para pensar la alimentación de lxs chicxs en la escuela. Sus preguntas y formas novedosas de abordar el tema al salirse de encuadre propuesto, es decir no remitir directamente al espacio escolar tal como contemplaba "el proyecto", no fueron consideradas. Como tampoco fueron tenidas en cuenta las entrevistas realizadas por las chicas, por las cuales también se incorporaban dimensiones

novedosas, como el trabajo de los auxiliares en relación a la comida, sus gustos y preferencias en relación al trabajo vinculado a la alimentación de lxs chicxs en la escuela. Efectivamente las orientaciones que algunxs de ellxs proponían con sus trabajos centraban la discusión de la alimentación en la escuela en los puntos que mayor tensión generaban y que se expresaban en los miedos del EOE “porque era un tema complejo”, del que “nadie quería hablar”; e incluso en la preocupación de Julio cuando planteó que “había que ver cómo se preguntaba sobre el comedor” y cuando propuso revisar la idea de que existan preguntas sobre el comedor pues no todxs lxs chicxs comían allí.

Luego de este encuentro Silvina seleccionó las preguntas que remitían a la alimentación en los espacios escolares y fueron leídas en el encuentro siguiente, a partir de esos interrogantes se fueron formulando las preguntas con lxs chicxs y Julio, aquellas que definitivamente conformaron la encuesta. El formulario se organizó por tiempo y espacio, se preguntó por el comedor, si asistían o asistieron, y qué comida les gustaba más; en el mismo sentido se preguntó por el desayuno y la merienda que se reparte en las aulas, y por lo que consumen en el recreo. Esta forma organizativa que tomo la encuesta estuvo guiada por la discusión que habían tenido Silvina y Julio en la segunda reunión. Del mismo modo que con el ejercicio de las primeras preguntas en este momento lxs chicxs también incluyeron el gusto como un elemento fundamental cuando se trabajaron las opciones de las comidas que les gustaban del comedor. A partir de ello pudimos comprender que la dificultad para establecer una cantidad precisa de alumnx que asisten al comedor, pues pudieron explicar que algunxs van “cuando les gusta la comida”.

4. A modo de cierre: los primeros análisis

La idea planteada por la investigadora en campo sobre la posibilidad de realizar investigación en colaboración con lxs chicxs estuvo atravesada por las múltiples agendas que cada uno de los sectores en juego tenían establecidas en función de sus respectivos roles, jerarquías, intereses y posiciones en las relaciones dentro del contexto escolar. En este sentido, el trabajo de investigación asumió, también, un lugar en el entramado relacional. El “proyecto” definido para abordar la alimentación en la escuela fue en gran parte pensado por el director ante el pedido de la Secretaría de Salud y del Consejo Escolar de elaborar iniciativas en este sentido, pero rápidamente tomado por el EOE, quienes convocaron a la investigadora para que asuma parte activa en él. Cabe preguntarse por qué este proyecto, pese a solicitarse en condiciones no del todo óptimas (pues las planificaciones ya habían sido elaboradas y los proyectos institucionales ya definidos) es materializado con tanta velocidad. Tal como describimos en el apartado sobre la escuela y su contexto, el cambio respecto a la población que la misma recibe

intervino en el proyecto educativo, a raíz de lo que el director ha buscado generar distintas intervenciones hacia dentro y fuera de la escuela. En este sentido puja una suerte de proyecto escolar frente a un contexto barrial que cambia, movido por el interés de ser definida como una escuela que hace cosas, que no suspende sus clases, en la que -pese a sus condiciones materiales y las de su población, “se trabaja”.

En tanto el EOE interviene también con su agenda, mediada por el cuestionamiento del equipo directivo y algunxs docentes al trabajo que les compete, centralmente el relativo al acompañamiento a alumnxs con dificultades de aprendizaje. En relación al “proyecto” el EOE tuvo mucho protagonismo, fueron quienes realizaron la propuesta a la investigadora, participaron de la mayoría de las reuniones de su formulación, en los encuentros con el docente y lxs chicxs, y en la aplicación de la encuesta, notificando a lxs docentes de la actividad y posteriormente solicitando permiso para que lxs alumnxs salieran del aula para responder la encuesta, acompañando a lxs chicxs encuestadores a las aulas, y organizando el material. Su intervención en el “proyecto de investigación” fue ampliamente mostrada frente a los distintos integrantes de la escuela.

Además de estas agendas, en dialogo con el interés investigativo de Silvina, se encontraban mediadas por la conflictividad alrededor del tema que se pretendía abordar: el comedor y la alimentación escolar. La tensión que generaba el tema había sido transmitida por el EOE y por Julio a la investigadora, por lo que existía cierto interés en no generar incomodidad frente a un tema sensible para distintos actores institucionales.

En este marco de relaciones, agendas, tensiones inmersas en una institución con jerarquías y roles definidos, se complejizó la posibilidad de establecer un lugar para la investigación colaborativa, para poder plantear preguntas de carácter investigativo frente a lo que acontecía y sobre todo, para tomar como actores e interlocutores válidos a lxs alumnxs. El “proyecto de investigación” en general y la elaboración de la encuesta en particular terminó reforzando las actitudes esperables por parte de lxs chicxs y reforzando los modos esquematizados de ser niñxs, de ser alumnxs, como también de ser de ser adultxs, de ser docentes, de ser investigadorxs. En este sentido prevalecieron las lógicas escolares y adultas con sus dificultades para reconocer a lxs chicxs como actores con agencia, y sus capacidades para mirar aspectos de la realidad escolar que lxs adultxs naturalizan. Pese a ello algunxs chicxs se reapropiaron de las propuestas y/o las resignificaron, como cuando les fue propuesto que elaboren preguntas para indagar la alimentación en la escuela y algunxs de ellxs incluyeron otros espacios y prácticas; o como cuando Chanel, Amanda y Brenda realizaron las entrevistas y fotografiaron a los auxiliares de servicio, elaborando las preguntas y proponiendo un formato de presentación de estos datos.

Louise Holt (2004) en su análisis sobre las relaciones de poder entre adultos y entre adultos y niños en la investigación en escuelas, plantea que las mismas no son reductibles a débiles y poderosos. En este sentido los lugares dominantes impuestos a lxs chicxs a través de la elaboración de la encuesta fueron contrarrestados con las iniciativas que algunxs de ellxs propusieron, reflejando que efectivamente las representaciones dominantes sobre el ser niñx, sobre el ser alumnx son cuestionados a través de su agencia. Asimismo podemos interpretar ciertas actitudes frente a la investigadora como procurar llamarla por su nombre o realizar otras tareas cuando ella proponía las actividades, como formas de reposicionar las relaciones entre ambos en el marco del trabajo. Es decir, que aún con la fortaleza de las jerarquías y de las pretensiones que, con distintos grados de conciencia, definen las identidades esperables, la agencia de lxs niñxs produce deslizamientos y resistencias en relación a los propósitos de lxs adultxs y de las instituciones.

Bibliografía:

- Grover, Sonja 2004. "Why won't they Listen to Us? On giving power and voice to children participating in social research" En: *Childhood* Vol 11 N° 1: 81-83.
- Gustafson, Katarina 2009. "Us and them - children's identity work and social geography in a swedish school yard" En: *Ethnography & Education*, London: Routledge, Taylor & Francis Group Vol 4, N°1, pp.: 1-16
- Holt, Louise 2004. "The 'voices' of children: de-centring empowering research relations". En: *Children's Geographies*, University of Warwick, Vol. 2, No. 1, 13–27.
- James, Allison; Jenks, Chris y Prout, Alan 2002. *Theorizing Childhood Polity*. Cambridge UK.
- Milstein, Diana 2010. "Children as co-researchers in anthropological narratives in education". En: *Ethnography and Education* Vol. 5, No. 1. Recuperado el 28 de junio de 2010, de <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17457821003768406>
- Milstein, Diana 2010a "Politics is also 'child's play'". Em: *Teaching and Teacher Education*, Orlando: Elsevier V 26, N°1, pp.: 136-143
- Milstein, Diana y Requena, Laura (2013) Mujeres, niños y política: actuar la escuela en el barrio. Ponencia presentada en la X Reunión de Antropología del Mercosur.
- Nespor, Jan 1997. *Tangled up in school*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

- Otaso, Alejandra y Requena, Laura (2013) “Hacernos visibles”: una forma de pensar la relación entre la política barrial y la escuela. Ponencia presentada en las III Jornadas sobre Etnografía y Procesos Educativos, Buenos Aires.
- Rosaldo, Renato 2000. *Cultura y Verdad. La reconstrucción del análisis social*. Quito: Abya-Yala.
- Thorne, Barrie 2003. *Gender Play Girls and Boys in School Rudgers*. New Jersey: University Press.
- Vogel, Arno; Vogel, Vera Lúcia y Leitão, Gerônimo Emilio. 1995. *Como as Crianças Vêem a Cidade*. Rio de Janeiro: Pallas, FLACSO, UNICEF.